



Fotografía de Alfonso Sánchez Portela de los carteles de propaganda colocados en la verja del Banco de España durante la Guerra Civil, Madrid. Fuente: Cabañas Bravo, Miguel (dir.) (2015). *Escenarios de guerra: paseando por Madrid a través de su memoria*. Madrid: Ediciones Doce Calles. Recogido de Fondo fotográfico Alfonso, Archivo General de la Administración.

A r t e

Y RESISTENCIA (S) CONTRA EL FRANQUISMO

¿QUE HACES TU PARA



AYUDA A MADRID

MINISTERIO DE PROPAGANDA

¿Qué haces tú para evitar esto? Ayuda a Madrid, fotomontaje de Augusto Fernández Sastre con fotografías de Kati Horna, 1937. Litografía offset sobre papel, 80,3 x 56 cm.



MANCART

Aidez L'Espagne (Ayudad a España), Joan Miró, 1937. Pochoir sobre papel, 29,3 x 21 cm.

Sans la lutte actuelle, je vois de côté fasciste les forces primées, de l'autre côté le peuple dont les immenses ressources créatrices donneront à l'Espagne un élan qui étonnera le monde.
H.C. Miró.

En una entrevista del 24 de marzo de 1945 para el diario parisino *Les Lettres Françaises*, y en medio de una Europa que despertaba lenta e incrédula de la pesadilla del nazismo, Picasso señalaba que «el artista es, al mismo tiempo, un ser político, siempre atento a los desgarradores [...] acontecimientos del mundo». Su intervención concluía con una lapidaria frase en la que señalaba, no sin razón, que «[...] la pintura no está hecha para decorar las casas. Es un instrumento de guerra ofensivo y defensivo contra el enemigo». Estas palabras resumen lo que ya desde la década de 1930 venía ocurriendo en España en el plano artístico-cultural, y cuya urdimbre se entretejía prestando especial atención a los ámbitos de lo social y lo político. El golpe de Estado del 18 de julio de 1936 —que concluyó con la victoria del bando faccioso y la consecuente dictadura franquista— no hizo otra cosa que legitimar la importancia del arte como herramienta propagandística, como ar-

Messidor

Le grand magazine du peuple

HEBDOMADAIRE de la démocratie syndicale



LEON JOUHAUX

24 PAGES VENDREDI 1FR.

30 J U N 1939. — 2^e ANNEE. — N° 68

Publié aux bureaux de Messidor, 8, rue de la Santé, Tél. 1. Maréchal 1931.

Dans ce numéro : LA CAUSE GENERALE DE LA HAUSSE DES PRIX par Christian PINÉAU

MARCHANDS D'ABRIS... ou: la foire de la sécurité

PEUT-ON DONNER A LA MACHINE L'INTELLIGENCE HUMAINE? par Maurice DAUMAS

et, page 3, l'article de Pierre SCIZE

Avez spontanés:

M. PIERRE LAVAL PLAIDE COUPABLE



L'Art derrière les barbelés

Des œuvres de peintres et de sculpteurs espagnols, enfermés dans les camps de concentration français, sont actuellement exposées à la Maison de la Culture, rue d'Alsace, à Paris. On y peut admirer, entre autres, ce dessin dessiné de López Obrero. (Lire, page 8, l'article de Madeleine Jacob.)

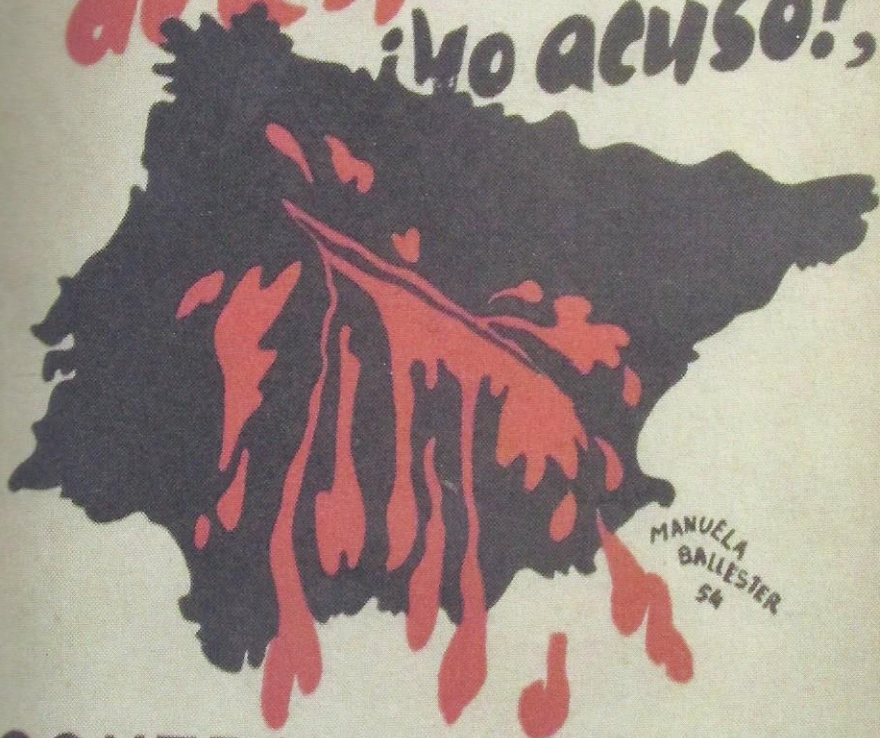
Portada del semanario francés *Messidor*. *Le grand magazine du peuple*, con ilustración de López Obrero. N° 68, 30 de junio de 1939.

ma arrojadiza y de largo alcance, clave en un conflicto bélico como la guerra civil española. Hablamos, además, del arte en sus múltiples y heterogéneas formas, desde el óleo a la escultura, pasando por la fotografía, el cartelismo, las ilustraciones y dibujos en prensa y otros medios de masas, el fotomontaje, la danza, la música, el teatro, la escenografía, el grafiti, el grabado, la *performance*...

Empecemos, sin embargo, por el principio. Durante el transcurso de la guerra fratricida, el Gobierno de la Segunda República, a través de sus diferentes Delegaciones de Propaganda y Prensa, llevó a cabo un rico programa cultural que buscaba tanto exhortar a las tropas en el frente como evitar la desmoralización de la población civil que aguardaba en la retaguardia. Así, mensajes como «¡No pasarán!», «¡Contra el fascismo!» o «Por tu pan, por tu tierra, campesino: ¡alístate en las milicias!» poblaron las calles de las ciudades que aún no habían sido tomadas por los sublevados, difundidos eficazmente a través del cartelismo

FELISA GIL

*¿Qué habéis hecho
de España?
¡Yo acuso!*



MANUELA
BALLESTER
54

**CONTRA LA TRAICION
Y SUS COMPLICES**

MEXICO 1954

Manuela Ballester Vilaseca, autora de la portada del libro de Felisa Gil *¿Qué habéis hecho con España? ¡Yo acuso!*, contra la traición y sus cómplices. México D. F.: Artes Gráficas, V. Venero, 1954.



LA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE PARÍS EN 1937 SIRVIÓ DE ESCAPARATE AL FAMOSO PABELLÓN DE LA REPÚBLICA

y de la prensa escrita. De forma mayoritaria, aquellas imágenes empleaban recursos propios del realismo socialista, lo que no impedía, sin embargo, la creación de obras con una estética muy cuidada, acompañadas de mensajes inclisivos, plagadas de referencias caricaturescas y, en ocasiones, de un dramatismo que evidenciaba, sin miramientos, las violentas prácticas del enemigo. Algunas de las imágenes más impactantes y efectivas fueron resultado de la convergencia entre las técnicas del fotomontaje y el discurso de la infancia.

LA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL

Sin embargo, el público al que el Gobierno republicano apelaba no era únicamente español. En este sentido, la Exposición Internacional de las Artes y las Técnicas de París, celebrada en 1937, sirvió de escaparate universal al famoso Pabellón de la República y cultural republicanas de propaganda artística y cultural republicanas de mayor repercusión más allá de sus fronteras. Allí, los visitantes eran transportados a la cruda realidad española —para la fachada del pabellón, Josep Renau, entonces director general de Bellas Artes, había proyectado una serie de fotomontajes en los que se podían leer consignas como la pronunciada por el presidente Azaña: «Il y a plus d'un demi million d'espagnols avec des battonnettes dans les tranches que ne se laisseront pas marcher dessus» («Hay más de un millón de españoles con sus bayonetas al hombro que no se dejarán pisar») —, vaticinio de lo que aguardaba a Europa, al tiempo que asistían a la espléndida colaboración colectiva de una nutrida nómina de artistas. Sus obras, no siempre vinculadas temáticamente o formalmente al conflicto, se unían bajo un mismo lema: «AIDÉZ L'ESPAGNE!».

Violación, de la serie Campos de Concentración, Josep Bartolí. Dibujo a tinta, de Barcelona.

ASC





ASG
Exploración de las fuentes del río Orinoco, Remedios Varo, 1959. Óleo sobre lienzo, 44 x 39,5 cm.

y mentira de Franco, que serían vendidas en forma de postal con ánimo de recaudar fondos, *La Montserrat*, de Julio González, o la imponente escultura de Alberto Sánchez, *El pueblo español tiene un camino que conduce a una estrella*, cuya réplica corona hoy la entrada del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía (Madrid), son algunos de los protagonistas que tomaron partido en el apoyo a la República y que, más tarde, desde su exilio, volvieron a agruparse activamente contra Franco.

UNA RESISTENCIA PLURAL

Tras la victoria del bando sublevado, y desde el plano artístico y cultural, la resistencia contra la dictadura fue trazando diferentes caminos, tan dispares como los destinos que conforman la cartografía del exilio. Uno de los capítulos más desgarradores del éxodo masivo de re-

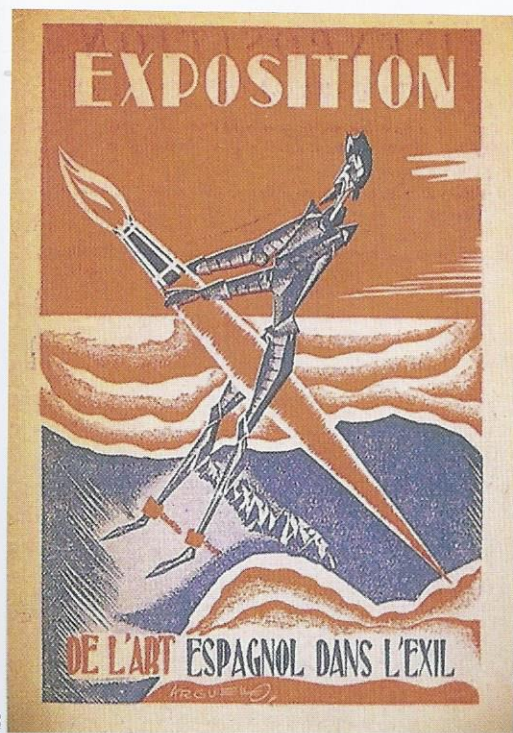
fugiados republicanos españoles fue el de los campos de concentración en el sur de Francia. Allí recalieron numerosos artistas e intelectuales en su periplo a través de los Pirineos; una travesía traumática, con un destino cuya memoria quedó plasmada gráficamente en obras como las presentadas en la exposición «*L'art derrière les barbelés*» («El arte tras la alambrada»), celebrada en la Maison de la Culture de París durante el verano de 1939, una de las muchas exhibiciones solidarias que se sucedieron en Francia previo estallido de la Segunda Guerra Mundial. En ella concurren autores cuyos trabajos habían sido realizados durante su encierro en campos como los de Barcarès, Saint-Cyprien o Argèles-sur-Mer. Algunas de las piezas enviadas a la muestra fueron recogidas en el semanario francés *Messidor*, editado por la Confederación General del Trabajo. De

LA RESISTENCIA CONTRA LA DICTADURA FUE POR CAMINOS DISPARES EN EL PLANO ARTÍSTICO Y CULTURAL

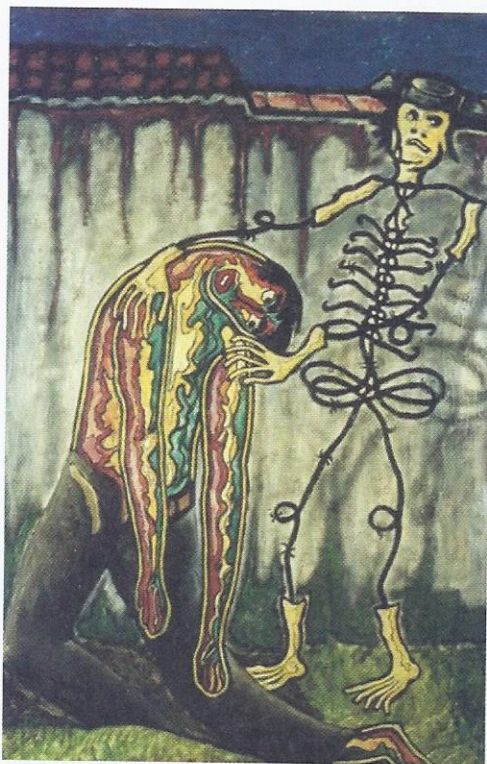
una u otra forma, todas ellas incluían referencias al conflicto y sus consecuencias, como *La muerte de García Lorca*, de Manuel Ángeles Ortiz, o *El defensor*, escultura de Souto tallada en jabón, una solución cuando menos ingeniosa ante la evidente carestía de materiales que se podría esperar en un contexto de supervivencia como aquel. Al otro lado del Atlántico, el continente americano, en general, y México en particular, fueron otros de los destinos predilectos por el exilio artístico republicano. El apoyo de Lázaro Cárdenas al Gobierno legítimo de la República favoreció la proliferación de obras fuertemente politizadas, como *¿Qué habéis hecho de España? ¡Yo acuso! Contra la traición y sus cómplices* (1954), libro de Felisa Gil, con portada de Manuela Ballester, o *Campos de concentración. 1939-194...* (1944), con texto de Narcís Molins i Fàbrega e ilustra-

ciones de Josep Bartolí, ambos editados en la ciudad azteca. Otros casos paradigmáticos de la resistencia antifranquista en el exilio latinoamericano son los de artistas como Rodríguez Luna, Miguel Prieto, García Lamolla o Esteban Fran-

cés. Sus creaciones son un claro alegato de la rabia y la frustración aparejadas a la derrota, y de la que son consecuencia estos corrosivos dibujos que algunos autores insertan en la estética de lo «desagradable-espeluznante». Entre el expresionismo social y el surrealismo político de las obras señaladas existe una tercera vía, digamos, melancólica, que remite al sentimiento de pérdida, tanto física como espiritual, en el que el arte se convierte en un mecanismo de catarsis. A caballo entre dos aguas, resistencia y resiliencia, el imaginario del exilio se sirve de herramientas comunes con las que conformar una genealogía sobre



Cartel para la *Exposition d'art espagnol dans l'exil*, de Antonio Argüello. Toulouse, febrero de 1947. Fuente: Catálogo de la exposición 1939. Exilio Republicano Español. Madrid: Ministerio de Justicia, 2019.



La mort de García Lorca (La muerte de García Lorca), José García Tella, 1953. Óleo sobre chapa de madera, 129 x 92 cm.

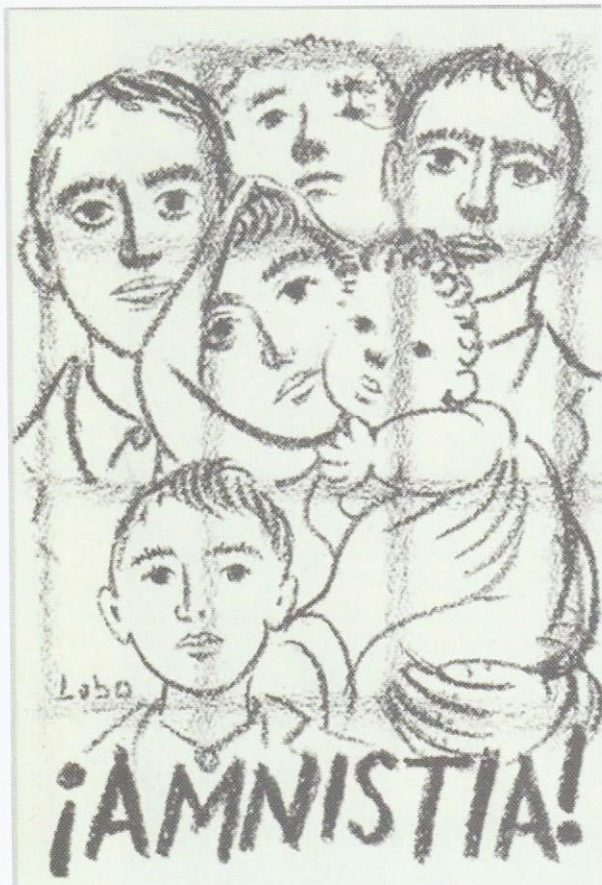


Ilustración de Baltasar Lobo para postal realizada con motivo del XX Aniversario de la terminación de la Guerra Civil y por la amnistía total para los presos y los exiliados políticos, 1959. 14,5 x 10 cm. El reverso incluye un poema titulado *España borda un pañuelo con hebras de sufrimiento*, de Antonio Gavina.

la que asentar su nueva identidad. La idea del viaje, del movimiento y del tránsito cobró así especial protagonismo en trayectorias artísticas como la de Remedios Varo, exiliada en México. Con un estilo muy personal, pincelado por las influencias de su país de acogida, los personajes de Varo son sujetos viajeros que, tras haber sido arrancados de su «lugar en el mundo», como diría la pensadora Hannah Arendt, consiguen, finalmente, construir y habitar un nuevo espacio, hacerlo propio, recuperar la vida. Aventurero incansable fue también otro de los grandes referentes de la iconografía del exilio, el hidalgo caballero Don Quijote de la Mancha.

De vueltas a Europa, la idiosincrasia del superventas cervantino se convirtió en símbolo de lucha y de resistencia a ultranza. Curioso, aunque no tan descabellado, resulta que fuese

EL DESARROLLO DE LA GUERRA FRÍA FUE CERCENANDO LAS ESPERANZAS DE RECUPERAR Y REGRESAR A ESPAÑA

precisamente Don Quijote el nombre que recibieron algunos carros blindados de la Novena Compañía que participaron en la liberación de París del dominio nazi en agosto de 1944. Fue precisamente en el país gallo donde, a raíz del nuevo contexto de la Europa posbélica, se produjo una reactivación masiva de las iniciativas culturales antifranquistas, con una triple vocación: propagandística, política y solidaria. A ello debió contribuir, por un lado, el traslado de la capital del Gobierno republicano en el exilio de México a París y, por otro, ampliable este a la totalidad de los exiliados, a la férrea esperanza de que la dictadura, aliada del agotado totalitarismo fascista, acabaría por derribarse gracias al apoyo de las democracias occidentales.

LA CONDENA DE NACIONES UNIDAS

En este sentido, el dinamismo de las actividades protagonizadas por los artistas exiliados en Francia tuvo tal alcance que, en diciembre de 1946, la Asamblea General de las Naciones Unidas condenó el régimen de Franco, siendo España rechazada como miembro mientras se mantuviese la dictadura. Precisamente aquel año, en enero, tuvo lugar en Praga la exposición titulada «El arte de la España republicana. Artistas españoles de la Escuela de París», en la que participaron artistas como Antoni Clavé, Óscar Domínguez, Luis Fernández, Pedro Flores, Roberta González, Mateo Hernández, Baltasar Lobo o Pablo Picasso; una exhibición que afianzó, en el plano diplomático, las alianzas internacionales prorrepúblicas. Desde la capital checa, los artistas escribieron al presidente de la República en el exilio, José Giral, de quien se despedían deseando «el rápido y definitivo restablecimiento de nuestra querida República». En Toulouse, orquestada por la CNT, el Movimiento Libertario Español (MLE) y la SIA (Solidaridad Internacional Antifascista) se celebró también, entre febrero y marzo de 1947, la «Exposition d'art espagnol dans l'exil». Junto a las exposiciones, las revistas culturales fueron también importantes espa-

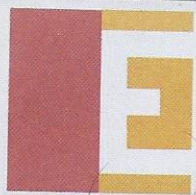
cios de denuncia, como *Solidaridad Obrera Suplemento Literario* (1954-1961), órgano de la CNT en París, para la que trabajó el pintor José García Tella, vinculado al grupo anarquista y a los círculos de la CNT y del MLE.

El desarrollo de la Guerra Fría fue poco a poco cercenando las esperanzas de recuperar y regresar a España, debido a los apoyos que, progresivamente, prestaron las potencias occidentales —comenzando por Estados Unidos—, a la dictadura de Franco bajo la promesa/cruzada del dictador contra los «asesinos de Es-

paña», estos son, la masonería y el comunismo. Ello no impidió, sin embargo, que desde el exterior continuasen las campañas de apoyo a los refugiados republicanos, así como por el fin de la represión violenta, la amnistía para los exiliados y la libertad de los presos políticos que permanecían encarcelados a lo largo de la geografía peninsular. Las voces del exilio se comenzaron a solapar con una oposición y disidencia en el interior de España cada vez más ruidosa, cuyo altavoz y detonante definitivo se produjo a mediados de la década de 1950.



PICASSO: "sueño y mentira de franco", 1937



ESPONGONO :

eduardo arroyo - antonio bueno - xavier bueno - manuel calvo - rafael canogar - antoni clavè - oscar dominguez - julio gonzalez - josé maria gorris - agustín ibarrola - manolo millares - jorge de oteiza - josé ortega - julian pacheco - orlando pelayo - pablo picasso - modesto roldan - antonio saura - eusebio sempre - francisco sobrino - rafael solbes - antonio tapies - manuel valdes - antonio ximenes - ricardo zamorano - ciclo arte de hoy - grupo estampa popular - equipo '57 de Córdoba

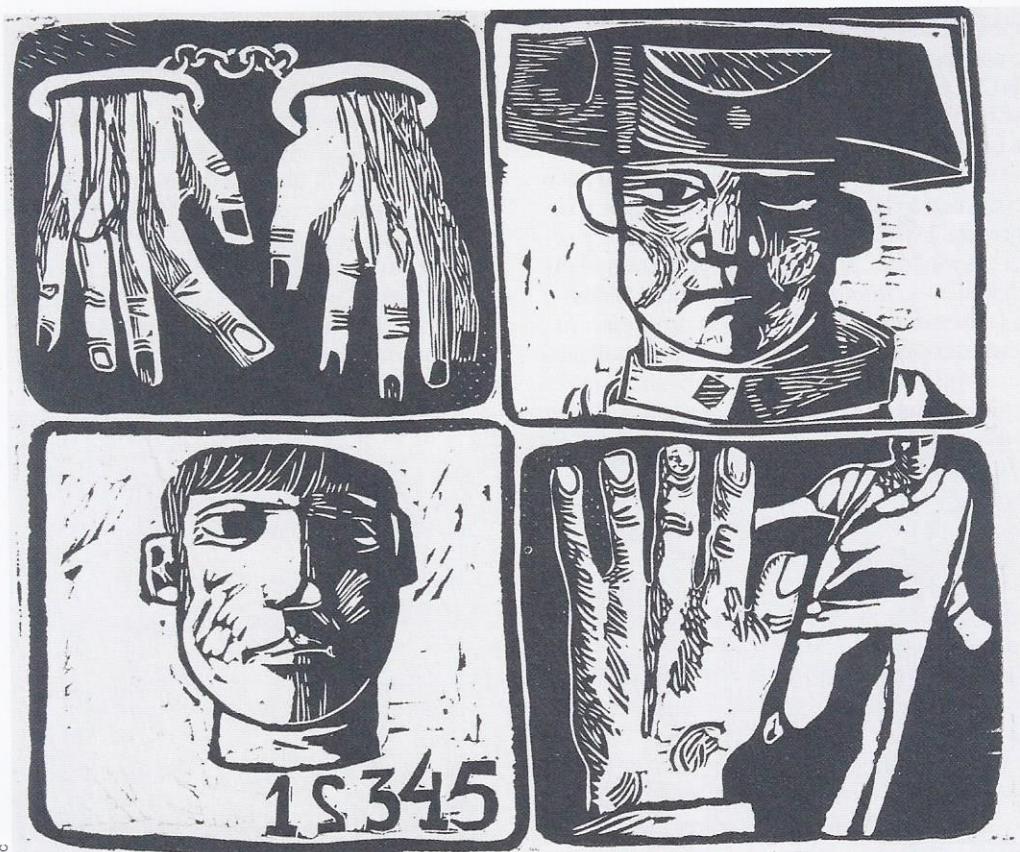
rimini:	1 agosto 1964	- 15 settembre 1964
firenze:	15 ottobre 1964	- 15 novembre 1964
ferrara:	15 dicembre 1964	- 15 gennaio 1965
reggio emilia:	15 febbraio 1965	- 15 marzo 1965
venezia:	15 aprile 1965	- 15 maggio 1965

ESPAÑA LIBRE

esposizione d'arte spagnola contemporanea

ASC

Cartel de la exposición *España Libre, Esposizione d'arte Spagnola Contemporanea*, 1964. Impresión offset e impresión tipográfica sobre papel, 60,8 x 48,4 cm.



Represión, José Antonio Alcácer Garmendia (Estampa Popular de Madrid), 1964. Linograbado sobre papel, 30 x 35 cm.

Aquel fue solo el principio de una larga lista de conatos de enfrentamiento al régimen, de manifestaciones estudiantiles y obreras, de acciones y comunicados firmados por autoridades de la intelectualidad española del momento, tanto del interior como del exilio, cada vez más críticas con la administración franquista. Las políticas desarrollistas adoptadas por el nuevo gobierno tecnócrata a partir de 1962 sirvieron como acicate por la libertad política y social, y muchos artistas del interior se sumaron a iniciativas abiertamente condenatorias del franquismo, como la exposición itinerante «España Libre» (agosto 1964-mayo 1965).

Celebrada en ciudades como Venecia o Rímimi con motivo del vigésimo aniversario de la resistencia italiana, en su comité organizador se encontraba el crítico de arte Giulio Carlo Argan, militante en la Izquierda Independiente de Italia, junto con otras autoridades próximas

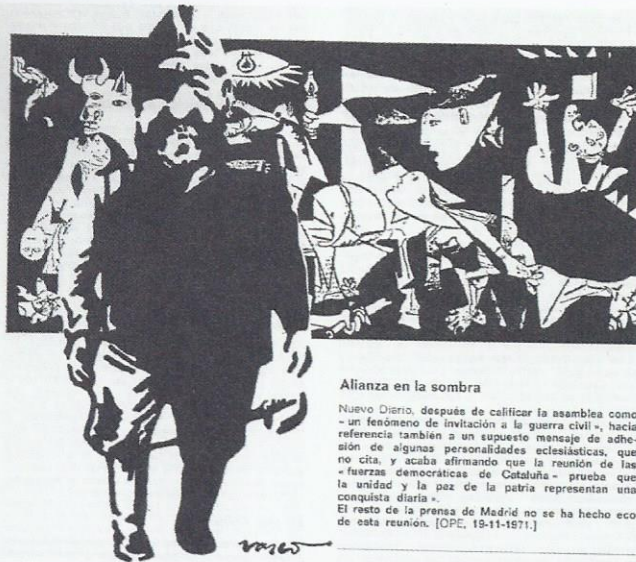
**LAS NUEVAS POLÍTICAS
DESARROLLISTAS
SIRVIERON
COMO ACICATE POR
LA LIBERTAD**

al PCI; en ella participaron artistas entonces activos en el panorama cultural español como Eduardo Arroyo, Rafael Canogar, Antonio Saura, Manolo Valdés (integrante del grupo Crónica de la Realidad), o el grupo Estampa Popular, entre otros. Las obras de esta joven generación fueron colgadas junto a piezas de artistas cuyo compromiso antifranquista se remontaba ya veinticinco años atrás. Este interesante guiño torna aún más provocativo si tenemos en cuenta que, precisamente en 1964, la España de Franco conmemoraba sus XXV Años de Paz, una hipócrita pantomima disfrazada de efemérides de naturaleza diversa. Resulta llamativo ver cómo las iniciativas culturales que marcaron el tardofranquismo

estuvieron, en buena medida, atravesadas por un discurso social muy crítico con la realidad española e internacional — pensemos, por ejemplo, en las movilizaciones



Portada de *Horizonte español* (Suplemento de la revista *Cuadernos de Ruedo Ibérico*), París, 1972. Ilustración del caricaturista VASCO. Fuente: Hemeroteca Digital de Madrid.



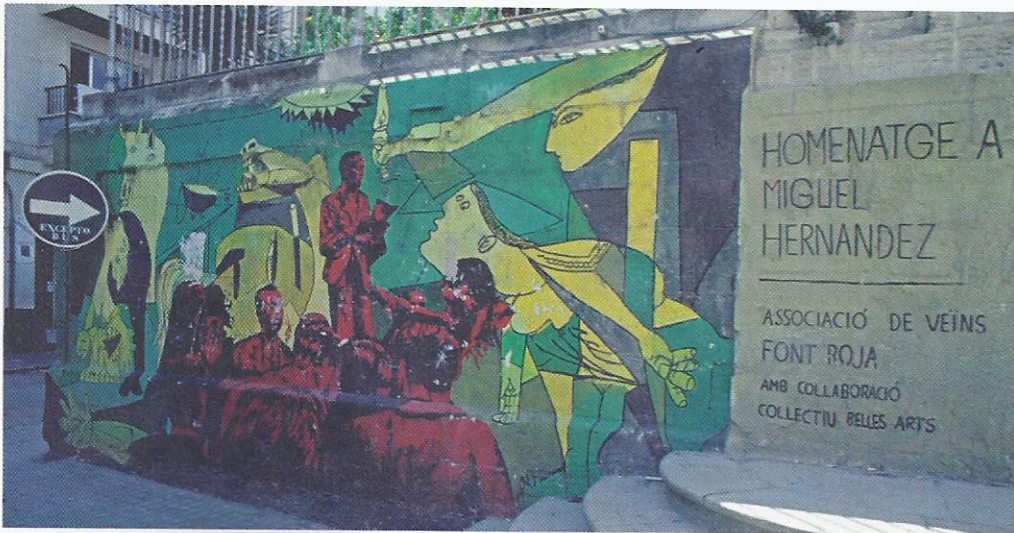
Alianza en la sombra

Nuevo Diario, después de calificar la asamblea como «un fenómeno de invitación a la guerra civil», hacía referencia también a un supuesto mensaje de adhesión de algunas personalidades eclesíásticas, que no cita, y acababa afirmando que la reunión de las «fuerzas democráticas de Cataluña» prueba que la unidad y la paz de la patria representan una conquista diaria». El resto de la prensa de Madrid no se ha hecho eco de esta reunión. [OPE, 19-11-1971.]

contra EE UU a causa de los atroces crímenes cometidos en Vietnam—, heredero de los ideales democráticos y del revolucionarismo de la Segunda República. ¿Cómo explicar, si no, la reutilización de elementos tan emblemáticos como las figuras del *Guernica*, probablemente una de las obras de mayor calado en la memoria colectiva de la España republicana? Las relecturas y los nuevos significados de la cultura artística de la resistencia son, a mi juicio, un guiño a los anhelos de quienes veían en la transición a la democracia el momento clave para la reparación del daño causado casi cuarenta años atrás. No solo

eso, sino que reflejaban la consciencia de una herida, todavía abierta, que, tras la muerte del dictador, colectivos y agrupaciones institucionales y civiles intentaron cerrar. Sin embargo, en pleno 2022, ese proceso sanador dista mucho de haber alcanzado su objetivo; al contrario, parece retroceder. Quizás sea este el momento de recuperar la frase del malagueño con la que empezaba y recordar que, a través del arte, un cambio es posible.

BEATRIZ MARTÍNEZ LÓPEZ
Instituto de Historia (IH-CSIC)



Homenaje a Miguel Hernández en Alcoy, Alicante. Fotografía de Heinz Hebeisen, 1976. Archivo Iberimage © Heinz Hebeisen/ Iberimage.

NOU HISTORIA

EDICIÓN
COLECCIONISTA

REPUBLICANOS EXILIADOS
Las ayudas externas

ECHARSE AL MONTE
El no a la victoria fascista

CATÓLICOS CONTRA FRANCO
Lucha en la sombra de la Iglesia

PROTESTA ESTUDIANTIL
Los convulsos 60

REVUELTA EN LAS CÁRCELES
Cautivos, pero no vencidos



**MAQUIS
Y OTRAS RESISTENCIAS**